

Artigo

El cine documental del *Tejido de comunicación* como memoria de la cultura insurgente

Documentary film from the *Tejido de comunicación* as a memory of insurgent culture

Isabel Galindo Aguilar

Resumen: Este artículo nace de la necesidad de subrayar la importancia de la palabra en contextos de tensiones políticas. El objetivo es analizar cómo, desde el cine documental, el Tejido de Comunicación ha logrado conformar un archivo de la memoria de la cultura insurgente del pueblo nasa en Colombia, al tiempo que hace del documental un dispositivo para re-politizar la mirada. Inicia con una breve introducción acerca del horizonte histórico profundo de la resistencia nasa, para luego analizar los tres documentales que este Tejido realizó y caminó en su territorio del norte del Cauca: *Pa' poder que nos den tierra* (2005), *Somos alzados en bastones de mando* (2006) y *País de los pueblos sin dueños* (2009).

Palabras clave: Criminalización, racismo, memoria, destierro, documental

Abstract: This article arises from the need to highlight the importance of the word in contexts of political tensions. The objective is to analyze how, through documentary film, the Tejido de Comunicación has managed to create an archive of the memory of the insurgent culture of the Nasa people in Colombia, while making the documentary a device to repoliticize the gaze. It begins with a brief introduction about the deep historical horizon of the Nasa resistance, and then analyzes the three documentaries that this Tejido made and walked in its territory in northern Cauca: *Pa' poder que nos den tierra* (2005), *Somos alzados en bastones de mando* (2006) and *País de los pueblos sin dueños* (2009).

Keywords: Criminalization, racism, memory, exile, documentary

Introducción

Nos encontrábamos en las noches de luna, junto a la orilla de los ríos, para que el sonido del agua se llevara el eco de las palabras, hablábamos en nuestra lengua indígena, nos reuníamos a pensar y ponernos de acuerdo para volver a tener lo que, con engaños y violencia, el colonizador nos había robado: nuestra tierra. Sabernos comunicar nos ayudó a resistir.

(Testimonio de Mayores del Pueblo Nasa, 2010)

El presente artículo fue gestado en el 2010 durante la *Primera Cumbre Continental de Comunicación Indígena del Abya Yala*, realizada en el *Territorio de Diálogo, Paz y la Convivencia de La María Piendamó*, en el norte de Cauca, Colombia. En este encuentro de comunicadores, el Pueblo Nasa nos compartió el concepto metafórico de *Tejido de Comunicación*, usado para denominar a un tipo de comunicación multimedia enraizada en el territorio. Un Tejido en el que cada uno de los integrantes se tejen y tejen procesos comunicativos desde múltiples medios con énfasis en posibilitar mecanismos de interacción y *re-acción*. Así, en Tejido amplifican la sabiduría de la comunidad.

En el 2017, volví al territorio del Cauca con el objetivo de acercarme al trabajo documental que realizó el Tejido de comunicación en las producciones: *Pa' poder que nos den tierra* (2005), *Somos alzados en bastones de mando* (2006) y *País de los pueblos sin dueños* (2009), las cuales retratan la violencia de Estado que se ha ejercido contra el territorio nasa. Mauricio Acosta (director y editor) y Edgar Yatacué (fotógrafo-camarógrafo) conversaron conmigo en Popayán y Santander, en torno a cómo realizaron los documentales, cómo los caminaron en el territorio y cómo estos han contribuido en lo que el Pueblo Nasa denomina como la liberación de *Uma Kiwe* [Madre tierra en nasa *yuwe*]. Además, gracias a Vilma Almendra (2017), también ex-integrante del Tejido de Comunicación, y su libro *Entre la emancipación y la captura. Memorias y caminos desde la lucha Nasa en Colombia*, fue posible entender la importancia de la *Minga de pensamiento* para proponer otras formas de buenos vivires o como lo expresan en nasa *yuwe*: *Wëtüwëfxi'zenxi*.¹

El horizonte histórico profundo de la resistencia nasa

Es fundamental explicar que el recorrido realizado para acercarme a la historia del Pueblo Nasa parte de la experiencia y los saberes que comparten quienes, como ellos enuncian, caminan la palabra, quienes además, hacen parte del territorio y que por lo tanto su lugar de enunciación está enraizado en el Cauca.

En *Libertad y alegría con Uma Kiwe. Palabra del proceso de liberación de la Madre Tierra* el Pueblo Nasa del norte de Cauca en *Proceso de Liberación de la Madre Tierra* (2016), comparte un poco de su historia, o dicho en otros términos, narra el horizonte histórico profundo de su resistencia.

Un día de 1535 llegó la Conquista. Una noche nos acostamos nasa y amanecimos “indios”. Empezó la explotación de nuestra tierra, que se convirtió en teatro de operaciones. Desde entonces no tenemos paz ni descanso. Tres años después, cuando los conquistadores habían sacado las uñas, una mujer muy mujer, La Gaitana, no aguantó más y se levantó en armas para defender la Tierra, Organizó un ejército de 20 mil guardias nasas, yalcones, pijaos, timanaes y defendió el honor y la tierra de nuestros pueblos, la misma que ahora pisamos, la misma a la que ahora hemos retornado. La guerra de resistencia que ella inició duró 120 años, tal vez la más larga que pueblo alguno haya librado en la historia. La resistencia que ella inició cumple 478 años. Sin paz ni descanso (PUEBLO NASA, 2016, p.9-10).

I Las reflexiones aquí vertidas son una versión sintetizada y corregida del Capítulo “Cine en minga” publicado en 2021 por Analéctica y la Escuela Nacional de Antropología e Historia en el libro titulado *Tejedores de sabiduría insurgente. Cine documental y narrativas desobedientes contra el destierro*.

Así, el primer marcador histórico data del siglo XVI, tras el cual narran: “en 1700, los caciques Juan Tama y Manuel de Quilo y Sicos lograron un acuerdo con el imperio español y desde entonces vivimos apretados en territorios llamados resguardos. Pero vivos y juntos” (PUEBLO NASA, 2016, p.10). Sin embargo, explican que desde el siglo XIX los resguardos fueron invadidos y la actividad comercial de los terratenientes los convirtió en sus esclavos, por lo que a inicios del siglo XX se levantaron “al amparo de la voz de Quintín Lame y con la ley bajo el brazo” (PUEBLO NASA, 2016, p.10).

A mediados del siglo XX se vivió una guerra que describen *desangró a Colombia*, fueron desplazados a regiones como El Naya y tras más desplazamiento alrededor de 1971 recuperaron aproximadamente 120 mil hectáreas en el Cauca, porque para ellos “La libertad viene con la tierra” (PUEBLO NASA, 2016, p.10).

El siguiente marcador histórico que menciona el Pueblo Nasa inicia con la implantación del Neoliberalismo que, como en México, se anunció con masacres. En el Cauca el 16 de diciembre de 1991 con La Masacre de los Veinte.



Así, durante siglos el territorio se ha defendido con la vida y, ahí donde hubo masacres y el Estado colombiano buscaba sembrar terror, la resistencia indígena sembró su lucha y para estos pueblos “donde se ha derramado sangre nasa y donde cae sangre nasa hasta ahí llega el mojón” (PUEBLO NASA, 2016, p.14).

Fotografía 1. *Liberadores de Uma Kiwe frente al ESMAD.*

Isabel Galindo Aguilar. Cauca, 2017.

La respuesta del pueblo ha sido la organización. En 1971 se conformó el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) “como icono de la lucha indígena en Colombia, aglutinando diversos modos de resistencia y autonomía como la lucha armada, la articulación con el movimiento campesino, la apropiación de los cabildos como autoridad indígena y la asamblea como máxima autoridad” (ALMENDRA, 2017, p. 82-83).

En 2005, la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) “por mandato colectivo crea los *Tejidos de Vida*, como organismos del gobierno autónomo” (ALMENDRA, 2017, p.82). Entre

ellos, el *Tejido de comunicación*, que tiene como mandatos: “revitalizar palabra y acción ancestral para defender la vida toda”; “agrietar la comunicación impuesta por la conquista y la modernidad”; “entender permanentemente las estrategias de dominación y despojo que se incrustan en el territorio”; “reconocer y abordar con sabiduría las contradicciones”; “converger y tejer con otras y otros desde lo local hasta lo global y viceversa” (ALMENDRA, 2017, p.126-127) y desde estos mandatos, el *Tejido de comunicación* realizó los documentales *Pa’ poder que nos den tierra* (2005), *Somos alzados en bastones de mando* (2006) y *País de los pueblos sin dueño* (2009).

Liberación de tierras



El territorio que se está liberando había sido usurpado y acaparado por terratenientes que concentran el 60.22% de la tierra del Cauca, con los datos recabados por el Pueblo Nasa se estima que el 7.8% de los “propietarios” posee más de la mitad de las tierras fértiles en las que siembran monocultivo, extraen minerales y buscan petróleo (PUEBLO NASA, 2016, p.18).

Fotografía 2. *Liberador de Uma Kiwe.*

Isabel Galindo Aguilar. Cauca, 2017.

Como autoridades, como indígenas, dueños de Colombia, dueños de nuestras tierras. En el pasado nos quitaron y ahora tenemos que hacernos frente para quitarlos a ellos, porque estas tierras son nuestras, porque lo merecemos, porque son nuestras, nuestros líderes han derramado sangre, nuestros líderes han muerto, pero ahora nosotros es el tiempo de que luchemos por ellos también. Yo creo que desde el más allá están proclamando, aquí los indígenas que están demostrando el valor, la fuerza que necesitan, la fuerza que tenemos que demostrar ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.0](#)).

En el norte del Cauca, las naciones enraizadas de la región han propuesto *planes de vida* para hacerle frente a los *proyectos de muerte* que las empresas extractivas traen a los territorios. Vilma Almendra

Quiguanás sintetizó este antagonismo de la siguiente manera:

Así está presente el antagonismo entre vida y muerte y las formas mejoradas del poder de dominación; pero también las formas comunitarias de resistencia y autonomía en un contexto cambiante en el que el capital se sigue reencauchando para acumular, hasta ir las institucionalizando y los pueblos resistiendo y autonomizando para defender *el Qxhab Wala Kiwe* (territorio del gran pueblo) desde el Cauca (ALMENDRA, 2017, p. 82).

La liberación de tierras es un proceso de defensa del territorio que tiene como objetivo liberar a la madre tierra (*Uma Kiwe*) del monocultivo y el extractivismo: “Nuestra vida en la liberación es una fiesta. Consiste en el sencillo oficio de cortar caña para sembrar comida” (PUEBLO NASA, 2016, p.31).

Un proceso que ha significado una lucha constante en la que han tenido que enfrentar operativos “que combinan fuerzas en tierra con ejército, carabineros, tanquetas, policía antimotines-ESMAD- y maquinaria destructora y fuerzas en aire con helicópteros militares” (PUEBLO NASA, 2016, p.32), pero también, la liberación ha significado un proceso de formación política en minga.

En las fincas en proceso de liberación, hemos fundado aldeas con cocina, letrinas en tierra, charcos para nadar, sede para reuniones, tulpas para nuestras ceremonias sagradas y varias chozas al rededor. Las aldeas de la liberación han sido sede de reuniones, de juego, de encuentros de capacitación, de mingas artísticas, de llegada de visitantes de muchos lugares de Colombia y del mundo (PUEBLO NASA, 2016, p.33).

Pa’ poder que nos den tierra

El primer documental realizado por el *Tejido de comunicación* ACIN- CXAB WALA KIWE, [Pa’ por que nos den tierra](#) (2005), es la crónica de un desalojo en la finca El Japio, en el cual fue asesinado Belisario Camayo Güetoto, de Caldon. La narrativa del documental esta tejida a partir de testimonios de quienes fueron golpeados, heridos y torturados por las fuerzas armadas. Mauricio Acosta, director y editor explica que esta producción inicio como un registro que daba cuenta de la violencia que los liberadores estaban enfrentando.

En 2005, en la finca *El Japio*, donde la comunidad entraba a liberar la tierra, a ocupar estas fincas de terratenientes y, bueno, se daba la confrontación con la policía, donde había unas cuestiones muy desafortunadas para la comunidad, torturados, hubo un muerto, siempre en las confrontaciones había muchos heridos de gravedad. Entonces, nosotros en ese momento, simplemente registrábamos lo sucedido y en vista de que íbamos sacando este material decidimos hacer el primer documental que se llama *Pa’ poder que nos den tierra*, el cual narra un poco este proceso (ACOSTA, 2017).

La socialización de este documental en video-foros comunitarios, reuniones y asambleas posibilitó

que el *Tejido de comunicación* convirtiera el cine documental en un dispositivo para *re-politizar* la mirada, en términos de Víctor Vich (2015).

Pa' poder que nos den tierra se mostró en video-foros en muchas comunidades, y sí, la gente siente esa necesidad de salir allá a ayudar a ellos. Entonces, uno ve que el video, pues sí impacta a muchas comunidades, lo que está viviendo esa comunidad como que también le duele a otra comunidad (YATACUE, 2017).

La narrativa del documental denuncia el uso desmedido de las fuerzas armadas y también muestra cómo la comunidad está cansada de la narrativa oficial que criminaliza a los pueblos enraizados y organizados, al asociarlos a la guerrilla. De esta manera, esta producción hace un contrapeso a la narrativa hegemónica que busca deslegitimar la defensa del territorio en el Cauca.

Y que no se vuelva a mencionar eso de que acá hay es guerrilleros, acá no hay guerrilleros, como tú ves aquí, aquí está la comunidad organizada, que hay gente que se pone pasamontañas no para cubrir el rostro, sino para protegerse de los gases [...] Los pueblos indígenas, ni vamos a matar a nadie, ni vamos a agredir a nadie, sino que necesitamos la tierra, esta es la tierra que necesitamos. Nosotros no los necesitamos a ustedes, no necesitamos pelear con ustedes, no necesitamos matar a nadie, sólo exigimos es que nos devuelvan la tierra. Los pueblos indígenas no estamos enfrentándonos con ningún hermano del pueblo colombiano, sino que estamos exigiendo nuestro derecho y espero que algún día, usted también como colombiano, espero que exija sus derechos, y nosotros lo entenderemos ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2005, min.13](#)).

La criminalización racializadora es una estrategia de contrainsurgencia que se pone en funcionamiento al relacionar a las naciones enraizadas con grupos armados. Al darles trato de guerrilleros se les despoja de humanidad. Así, la criminalización de la insurgencia funciona como argumento del uso desmedido de la fuerza.

En *Pa' poder que nos den tierra* hay testimonios encarnados que muestran, en términos de Foucault (2009), el *poder disciplinario* que le imponen los Estados hegemónicos a las naciones enraizadas. La narrativa de los testimonios trae a la reflexión lo que Silvia Rivera Cusicanqui (2010) denomina como *re-actualización del hecho colonial*, pues con el desmembramiento del cuerpo insurgente el poder colonial reafirma el derecho de conquista del invasor, inscribe en el cuerpo racializado el mensaje de su antagonismo.

Tantos policías venían correteándome y yo me enredé con un palo y me caí, de ahí lo cogieron de punta de garrote ellos. El garrote, echando punta pie, me recibí como unos 30 garrotazos, de ahí quedé caído en el suelo, de ahí me dijeron “¡Hijo de puta, guerrillero!” Me trataron de guerrillero. Después me levantaron y me echaron gas en la boca, en los ojos y en los oídos. Y después me sentí que cogieron un dedo y lo mocharon, y cogieron otro dedo y también lo mocharon. De ahí me sentí, medio me borré en la cara, medio me borré ese gas y me miré y

los dos dedos estaban mochos y cuando de ahí me sentí “¿qué voy a hacer!,” me sentí yo, y los mismos policías llegaron y dijeron “¡Hijo de puta, guerrillero, ahora sí toma!” dijeron, y un *man* llegó, cuando tenía los dos dedos así mochados ya, y me dio garrotazos por ahí mismo. Entonces me chispo de sangre y otros de abajo vinieron correteando, me dijeron “¡Hijo de puta, guerrillero, camina para la fiscalía”, me dijeron, “¿o vas a correr, puta? Corre, ahora sí, puta, corre. Te pagaste ya”, me dijeron cuando me mocharon los dos dedos ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2005, min.16](#)).



La siembra de los liberadores convierte sus cuerpos en lugares simbólicos de la memoria de la cultura insurgente. La sangre que brota del cuerpo insumiso re-actualiza el derecho que tienen al territorio, pues “donde se ha derramado sangre nasa y donde cae sangre nasa, hasta ahí llega el mojón” (PUEBLO NASA, 2016, p.14).

Fotografía 3. *Guardias contra el destierro.*

Isabel Galindo Aguilar. Cauca, 2017.

Somos alzados en bastones de mando

El título del segundo documental del Tejido de Comunicación condensa la esencia de la resistencia de las comunidades de las naciones del Cauca, conforme a Patricio Guerrero (2010) la *sabiduría insurgente*, porque quienes están alzados no son guerrilleros, como el Estado ha afirmado, o como los medios de comunicación masiva han difundido.

[Somos alzados en bastones de mando](#) (2006) es un documental dedicado “A la memoria de Pedro Poscué, a su familia, a la comunidad de Corinto y a la Guardia Indígena” (Tejido de comunicación, 2006: 0’).

En este documental la narrativa posibilita ir más allá del discurso hegemónico, pues es un retrato desde el territorio. Un retrato en el que es posible apreciar que los alzados portan sus bastones de mando y en principio eso ya da cuenta de que hacen parte de un proceso organizativo que se distingue por su carácter comunitario.

Dicho proceso está guiado por los *Planes de Vida*, teje pensamiento en las asambleas, camina la palabra en los territorios, sigue los mandatos de los *Tejidos de vida*, cuidando la vida comunitaria y

liberando a *Uma Kiwe*.



Los alzados en bastones de mando son los *Kiwe Thegnas* (cuidadores del territorio) o Guardia Indígena; los alzados en bastones de mando son las mayores y mayores, hombres, mujeres, jóvenes, quienes han sido atravesados por el *poder disciplinario*, quienes han encarnado la resistencia al destierro, en quienes está sedimentada la memoria de la cultura insurgente.

Fotografía 4. *Sabiduría insurgente*.

Isabel Galindo Aguilar. Sotarà, 2017.

Los alzados en bastones de mando están al frente de la liberación de *Uma Kiwe*, enfrentando los desalojos en el territorio al que están enraizados: “Nosotros somos indígenas, defendemos nuestro territorio y miramos por nuestra comunidad, para eso estamos dispuestos y, si es posible, damos la vida por nuestra comunidad” ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.4](#)).

Uno de los aportes más significativos de este documental es el contraste de discursos que expone. Por un lado, los testimonios y registros que dan cuenta de los procesos organizativos y políticos que respaldan la defensa del territorio de los nasas. Por otro lado, la narrativa hegemónica. Así, en este documental se devela el funcionamiento de las estrategias de representación contrainsurgentes. Por ejemplo, el discurso de Sabas Preteit de la Vega, quien en ese momento fungía como ministro del Interior y de Justicia: “Ahí hay campesinos buenos, indígenas buenos, personas, amas de casa, niños, que están siendo manipulados por las FARC” ([Preteit en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.5](#)).

En contraste, en el documental se tejen testimonios que permiten acercarnos a lo que sucede en el territorio, a la expresión política de quienes están organizados bajo mandatos comunitarios.

El gobierno, como estrategia para mostrarnos de que nosotros podemos estar a lado de algún grupo armado, entonces siempre nos dice eso, y creo que no es la primera vez. Todas las acciones que los pueblos indígenas han reivindicado, han dicho que ahí está el grupo armado, pero en realidad el arma de nosotros es un bastón. Es el bastón de la guardia, el bastón de los cabildos es donde con eso se demuestra la fuerza, se demuestra el control del territorio, se demuestra la organización, se demuestra la armonía, se demuestra la solidaridad entre nosotros. Creo que eso es lo que hace el gobierno, siempre pretende desestabilizar nuestros procesos, pero creo que al contrario nos fortalece ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.5](#)).

De este modo, en *Somos alzados en bastones de mando* (2006) se subvierte lo que Adolfo Albán (2006) define como la *visibilización negativa*, la cual se ha construido alrededor de las naciones enraizadas, en este caso, del Pueblo Nasa que pide respeto para sus comunidades y procesos.

Que se nos respete la vida, la dignidad, la autonomía, nuestros derechos como personas, somos seres humanos igual que ellos, lo único que nos tiene abajo es porque nosotros somos pobres, pero tenemos la gran riqueza, como es la diversidad de los pueblos, la diversidad de nuestra madre naturaleza. En la cual hoy estamos luchando por ella, por la liberación de la madre naturaleza ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.10](#)).

Además, al incluir en el documental discursos difundidos por los medios de comunicación masiva, es posible presenciar cómo a través del discurso se les criminaliza. Por ejemplo, al refiriéndose a ellos como “miles de nativos” y “desbandadas iracundas”.

Pese a la calma de la mañana, en la zona permanecen miles de nativos que a un kilómetro de la vía de la panamericana amenazan con nuevos bloqueos y desbandadas iracundas como las que en las últimas horas dejaron seriamente afectado el resguardo La María, casa de los manifestantes, que pese a lo registrado insisten en que los destrozos son ajenos a su responsabilidad ([noticiero en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.17](#)).

La estrategia discursiva de los medios trae a la reflexión los aportes de Carolina Arrunátegui (2010), que analiza el funcionamiento de la explicitación del grupo étnico y la hiperbolización numérica como estrategias retóricas. Arrunátegui destaca que “hay información que se menciona en el discurso que es irrelevante para la comprensión de un acontecimiento. La mención de esta información [...] contribuye a formar una imagen negativa del Otro” (ARRUNÁTEGUI, 2010, 443).

Así, con el objetivo de causar pánico y rechazo en la audiencia, en los medios hegemónicos se describe a los liberadores como “miles de nativos” y “desbandadas iracundas”.

En este contexto, el registro documental del Tejido de comunicación se conformó como un espacio para denunciar el terrorismo de Estado. En *Somos alzados en bastones de mando* (2006) se muestra cómo las fuerzas armadas del Estado colombiano irrumpen violentamente en el *Territorio de Diálogo, Paz y la Convivencia de La María Piendamó*.

No hubo clemencia para nadie, todo fue una atrocidad, no respetaron a los niños, no respetaron a las mujeres, no respetaron a nadie, ni a los ancianos y no respetaron el territorio ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2005, min.12](#)). Les prendieron fuego a las casas, eso es lo más desolador ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.19](#)).

El cine documental como dispositivo para re-politizar la mirada se pone en funcionamiento en *Somos alzados en bastones de mando*, pues la narrativa hegemónica que criminaliza a los liberadores es expuesta como una estrategia retórica, al tiempo que se retratan múltiples capas de la compleja organización política del pueblo nasa, siendo el bastón de mando un condensador de sentido de la *sabiduría insurgente*:

“Que el arma de los indígenas sea el bastón de mando y el pensamiento. Defender las ideas que tenemos”. En este tiempo espiral donde “los muertos no quedan atrás, sino que van adelante mostrando el camino” ([TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2006, min.23](#)).

País de los pueblos sin dueños



El último documental que realizó este equipo del *Tejido de comunicación* se titula *País de los pueblos sin dueño* (2009). En esta producción la narrativa “obedece a una reflexión comunitaria” (ACOSTA, 2017) que se enfoca en “cómo son los bastones comunitarios que están construyendo un proceso, cómo es la gente que marcha, los niños, los mayores que están creando comunidad” (ACOSTA, 2017).

Fotografía 5. *Tejidos de comunicación*.

Isabel Galindo Aguilar. Sotará, 2017.

Edgar Yatacué, nasa del Resguardo de Jambaló, fue uno de los camarógrafos en esta producción y desde su *mirada enraizada* (GALINDO, 2021), con la que “observa aquello en lo que ya de hecho participa” (RIVERA, 2015, 21), narra:

Uno ya está consciente en lo que está haciendo y también por lo que está viviendo, por ejemplo, en la realización de ese video, “*El país de los pueblos sin dueños*”, ya habíamos tenido muchas experiencias donde la fuerza pública en vez de proteger a la comunidad, antes era un peligro

para la comunidad. A mí me gustaba mucho la filmación, estar con la comunidad, estar en la marcha con la comunidad, en los tropeles, estar ahí con la camarita, siempre me gustaba estar ahí, como decimos por acá, siempre me gustaba estar en la jugada. Mucha gente lloraba, uno estaba haciendo grabaciones cuando de un momento a otro me decían: me dieron y la persona estaba ya caída ahí en el pavimento, pues era duro para uno, pero uno como que ya, a la vez quería dejar la cámara y empezar a coger piedras y empezar a tirar, pero ¡no! el trabajo o la función de nosotros no es eso, sino que era hacer los registros filmicos para tener un video y para hacer el documental (YATACUE, 2017).

País de los pueblos sin dueños (2009), se narra desde una *estética enraizada* (GALINDO, 2021), que se caracteriza por ser resultado del cruce de miradas de quienes habitan el territorio donde han sembrado a sus insumisos. En ese sentido, la experiencia estética es un encuentro entre saberes con un horizonte de sentido compartido, cuya impronta es la liberación de *Uma Kiwe*, en un contexto de criminalización de la protesta comunitaria.

Otro más que nos ha masacrado el gobierno de Uribe, con este gobierno que día a día nos señala y nos tilda de guerrilleros. Cualquiera de nosotros estamos dispuestos a dar la vida por defender nuestros derechos, por reclamar una vida digna, porque no estamos enseñados a callar, porque nosotros somos luchadores de pensamiento, de palabra, de respeto, de dignidad. Pero a nosotros nos masacran y nos seguirán masacrando ([Testimonio TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2009, min.17](#)).

La estrategia retórica de la narrativa oficial es expuesta también en este documental, al hacer sonar el discurso en que el ex presidente Álvaro Uribe juzga a los pueblos de terroristas y guerrilleros, al tiempo que asegura que “son arreados como borregos”. Un discurso que contrasta con la palabra que comparten quienes participan del proceso político y son retratados en este ensamble audiovisual. Así, uno de los aportes principales de este documental es que también logra subvertir la *visibilización negativa* que se hace de estas naciones enraizadas en Colombia, facilitando un espacio en el que aquellas experiencias que fueron silenciadas se amplifiquen.

País de los pueblos sin dueños, pues ni decir, porque ahí están los cinco puntos, que eso hizo como ver esa necesidad a través de los estudiantes, a través de la clase obrera, a través de los corteros de caña, de la zona campesina y todos se unieron porque ellos se sentían identificados. Entonces, ya cuando sale el video otra vez se logra dar a conocer el trabajo que hicieron las mismas comunidades y eso impacta mucho y dicen “no, muy interesante, hay que seguir luchando”. Y ese video ha sido muy relevante para dar a conocer a las otras comunidades, a los otros sectores. Pero ya últimamente pues se cambió todo y ya otra vez la gente se quedó como, “bueno y entonces esto qué pasó”. Pero como todo proceso tiene sus altibajos, pues puede que más adelante otra vez coja un rumbo y tome con más fuerza para seguir exigiendo lo que se necesita, pero lo que son videos que sea de la comunidad y que son por el dolor de comunidad, por lo que han salido a exigir. Es muy interesante socializar los documentales en muchos espacios, por esa razón es muy importante el video (YATACUE, 2017).

Dicha estrategia se ancla en los discursos del general Oscar Naranjo y Álvaro Uribe, entonces director de la policía y presidente de la república, respectivamente. En un primer momento, cuando ambos aseguraron en televisión nacional que la fuerza pública no asesina “indígenas”, sino que los responsables son francotiradores.

Es totalmente falso y temerario llegar a decir que la policía nacional protege a esos delincuentes, por el contrario, la policía nacional, la fuerza pública es la que ha sido víctima de esa operación de francotiradores ([Naranjo en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2009, min.15](#)).

Sin embargo, lo que no menciona, y sí se muestra en el documental del Tejido de comunicación, es que dichos “francotiradores” dispararon desde los escuadrones de la fuerza pública. Incluso, las fuerzas armadas del Estado colombiano llegaron a asegurar que los “movilizados indígenas” están en contacto con las FARC. Una argumento que usan para justificar el terrorismo de Estado en el territorio del Cauca.

El frente sexto de las FARC ha entrado en contacto con movilizados indígenas en la resistencia que se está dando ahí, esas monitorías están adicionalmente corroboradas con información de fuentes humanas en la zona y con nuestra propia inteligencia desplegada a efectos de controlar los brotes de terrorismo y estas manifestaciones de terrorismo ([TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2009, min.7](#)).

La asociación discursiva de los liberadores con la guerrilla y el terrorismo tiene implicaciones tanto simbólicas como materiales. Por un lado, visibiliza de manera negativa a las nación nasa que resiste al destierro. Por otro lado, ha sido el argumento para, en términos de Rita Segato (2014), *inscribir* en el cuerpo racializado el desmembramiento del tejido comunitario. Por ello, en las detenciones se les da “trato de guerrilleros”, como narran en *Pa’ poder que nos den tierra* (2005) quienes fueron torturados por las fuerzas armadas del Estado colombiano.

Además, en *País de los pueblos sin dueño* (2009) también quedaron registradas estas estrategias de contrainsurgencia.

En el momento de la agresión la fuerza pública ha utilizado las armas. Entonces, en ese sentido, en el primer día, que fue el lunes la arremetida, un compañero perdió la vida al atravesarle un tiro de fusil a la altura de la cabeza, en el cráneo. También tenemos varios compañeros heridos que perdieron alguna parte de su cuerpo, especialmente el ojo ([TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2009, min.5](#)).

La respuesta del gobierno ha sido militarizar el Resguardo de La María, un territorio indígena, donde están sus símbolos culturales. En este momento hay elementos de la fuerza pública entrando a las viviendas de las personas que viven allá, por lo menos ocho viviendas, ha sido maltratada la gente y han sido destruidos objetos, sus víveres y, pues, es una situación no sólo completamente represiva, sino ilegal, esto es propiedad colectiva, no es propiedad del Estado, no es propiedad privada de nadie ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2009, min.12](#)).

Sin embargo, la *sabiduría insurgente* continúa alzada en bastones de mando “para ver si algún día tenemos una Colombia de los Pueblos y sin dueños y no como es ahora, una Colombia con dueños y sin Pueblos ([Testimonio en TEJIDO DE COMUNICACIÓN, 2009, min.20](#)).

Reflexiones finales

La criminalización racializadora en el orden discursivo se caracteriza por provenir de un *hambre por la alteridad* (BARRIENDOS, 2010) en la que se despoja de humanidad a los insumisos. En otras palabras, es un tipo de discurso racista que se produce y circula para poner en funcionamiento una estrategia política y de representación que busca convertir el territorio de las naciones enraizadas en escenarios militares.

En el orden material, este tipo de criminalización hace parte de las estrategias políticas y armadas que destierran e inscriben en el cuerpo racializado el mensaje de la *re-actualización del hecho colonial* (RIVERA, 2010). Las detenciones, la tortura, las desapariciones y masacres, en términos de Silvia Rivera Cusicanqui (2010): renuevan el derecho de conquista del invasor.

En este proceso de insurgencia simbólica y narrativa, es sumamente importante tener presente la reflexión que Vilma Almendra Quiguanás (2017) comparte en *Entre la emancipación y la captura*, al explicar el lugar de enunciación desde donde se han atrevido a soñar y a narrar las *Memorias y caminos desde la lucha Nasa en Colombia*: “un desafío para recordar y dejar huella de eso imposible que estábamos haciendo posible, pues la evidencia nos señala que se está intentando borrar de un tajo esa memoria, para que sólo quede huella de lo prácticamente permitido (ALMENDRA, 2017, 50).

En este contexto, en los documentales: *Pa’ poder que nos den tierra* (2005), *Somos alzados en bastones de mando* (2006) y *País de los pueblos sin dueño* (2009), el *Tejido de comunicación* utilizó el cine documental como herramienta para defender el territorio desde el territorio, es decir, desde la mirada enraizada que ha sido atravesada por el destierro y el terrorismo de Estado. Un trabajo que ha tenido efectividad en el plano simbólico y material, pues ha re-politizado la mirada en las comunidades donde este *Tejido* produjo y circuló cine en *minga* y *asamblea*.

El Tejido de comunicación logró realizar un retrato de la *memoria de la cultura*—conforme a Lotman (1996)—de la nación nasa. Una cultura que se caracteriza por tejer y caminar la palabra de sus alzados en bastones de mando: su *sabiduría insurgente*. En consecuencia, es posible afirmar que mediante el cine documental el Tejido de comunicación ha conformado un registro de la memoria de la cultura insurgente nasa.

Referencias

ACOSTA, M. Entrevistadora: Isabel Galindo Aguilar. Popayán, jun.2017.

.ALBÁN, A. Conocimiento y lugar: más allá de la razón hay un mundo de colores. En: ALBÁN, A. (Coord.). **Tejiendo textos y saberes. Cinco hilos para pensar los estudios culturales, la colonialidad y la interculturalidad**. Colombia: Universidad del Cauca, 2006.

ALMENDRA, V. **Entre la emancipación y la captura. Memorias y caminos desde la lucha Nasa en Colombia.** México: Grietas Editores, 2017.

ARRUNÁTEGUI, C. El racismo en la prensa escrita peruana. Un estudio de la representación del Otro amazónico desde el Análisis Crítico del Discurso. **Discurso y sociedad**, v.4, p. 428-470, 2010.

BARRIENDOS, J. La colonialidad del ver. Visualidad, capitalismo y racismo epistemológico. En LA TRONKAL. **Desenganche. Visualidades y sonoridades otras** Quito: La Tronkal, 2010.

FOUCAULT, M. **Vigilar y castigar.** México: Siglo XXI, 2009.

GALINDO, I. **Tejedores de sabiduría insurgente. Cine documental y narrativas desobedientes contra el destierro.** México: Analéctica, 2021.

GUERRERO, P. **Corazonar. Una antropología comprometida con la vida. Miradas otras desde Abya Yala para la descolonización del poder, del saber y del ser.** Quito: Ediciones Abya Yala, 2010.

LOTMAN, I. **La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto.** Madrid: Ediciones Cátedra, 1996.

PUEBLO NASA. **Libertad y alegría con Uma Kiwe. Palabra del proceso de Liberación de la Madre Tierra.** Colombia: Proceso de liberación de la madre tierra, 2016.

RIVERA, S. **Violencias (re)encubiertas en Bolivia.** La Paz: La mirada salvaje, 2010.

RIVERA, S. **Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina.** Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta limón, 2015.

SEGATO, R. **Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres.** Puebla: Pez en el árbol, 2014.

TEJIDO DE COMUNICACIÓN. **Pa' por que nos den tierra.** Colombia, 2005.

TEJIDO DE COMUNICACIÓN. **Somos alzados en bastones de mando.** Colombia, 2006.

TEJIDO DE COMUNICACIÓN. **País de los pueblos sin dueños.** Colombia, 2009.

VICH, V. **Poéticas del duelo. Ensayos sobre arte, memoria y violencia política en el Perú.** Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2015.

YATACUE, E. Entrevistadora: Isabel Galindo Aguilar. Santander, jun.2017.